
España recibirá 21.300 millones en créditos de la UE para pagar los ERTE

ÁLVARO SÁNCHEZ, **Bruselas**
La Comisión Europea concretó ayer las cantidades que prestará a los Estados para sufragar el enorme impacto de la pandemia sobre el empleo. Bruselas propone que España reciba 21.324 millones de euros, lo que le convierte en el segundo país de la UE más beneficiado tras Italia. En total, 17 países recibirán 81.400 millones en créditos. **PÁGINA 33**

Bruselas prestará a España 21.300 millones para financiar los ERTE

Es el segundo país más beneficiado tras Italia. Entre ambos absorben el 60% del fondo

ÁLVARO SÁNCHEZ. Bruselas La Comisión Europea concretó ayer las cantidades que prestará a los Estados miembros para ayudarles a sufragar el enorme impacto de la pandemia sobre el empleo, con 5,5 mi-

llones de trabajos destruidos en la UE solo en el segundo trimestre del año. Bruselas propone que España reciba 21.324 millones en créditos en condiciones favorables, en línea con lo que el Gobierno de Pedro Sánchez

había solicitado. Esta cantidad convierte a España en el segundo país de la UE más beneficiado tras Italia, que obtendrá 27.438 millones. En total, 17 países han presentado peticiones, por un importe de 81.400 millones.

Sus deseos son órdenes. Bruselas anunció ayer que habrá dinero para todos los que lo han pedido. A la espera de que se concreten las cantidades de Portugal y Hungría y de saber si otros países recurren a él en el futuro, el fondo para el empleo SURE, dotado con 100.000 millones, resultará suficiente para cubrir las peticiones de los Estados más necesitados.

La lluvia de millones deberá ahora superar el trámite de su aprobación por los Veintisiete, y servirá para aliviar parte del coste de la crisis sanitaria para las maltrechas arcas nacionales. Con este dinero se financiarán los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) y el cese de actividad de autónomos, cuyas cargas, en mayo, en el pico de la crisis superaron ampliamente los 5.000 millones en España. Ese gasto mensual ha ido reduciéndose conforme los trabajadores salían de los ERTE. La Autoridad Fiscal cifra el coste español hasta septiembre entre unos 23.000 millones y 25.000 millones.

España, junto a Grecia el país europeo más golpeado por el desempleo, mostró un gran interés por participar en el instrumento comunitario. Incluso fue el primero en solicitar formalmente a la Comisión Europea los fondos del SURE hace tres semanas. La cantidad a recibir quedó pendiente entonces de conocer cuánto demandaban el resto de Estados miembros, dado que si se superaba el montante disponible podrían haberse reducido los fondos.

Finalmente, la decisión de Francia de no pedir ayudas a Bruselas ha permitido que todos reciban lo reclamado y quede sin reclamar por ahora casi un 20% de lo previsto para el fondo, de cuyo total España obtiene de momento el 26%. Si Francia hubiera pedido más de 11.300 millones, algo perfectamente factible dado el tamaño de su economía, Italia y España habrían visto reducirse su partida, dado que los tres países más beneficiados no pueden sumar juntos más de 60.000 millones.

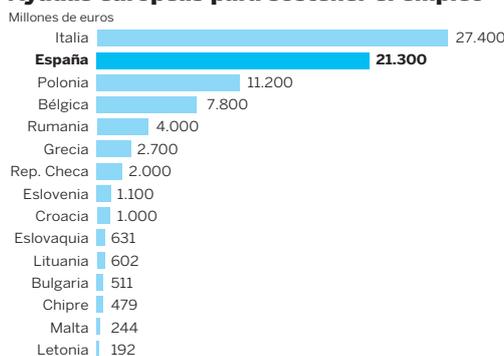
Errores del pasado

El interés de los préstamos dependerá de la confianza de los mercados en Bruselas, si bien con el rating de triple A que otorgan a la Comisión las principales agencias de calificación, no serán muy elevados. También está pendiente de conocerse la fecha en la que se efectuarán los desembolsos, a la espera de que algunos países aporten a Bruselas los avales necesarios. El Gobierno español señaló en una nota difundida ayer



Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, el 24 de julio en Bruselas. / ETIENNE ANSOTTE (EP)

Ayudas europeas para sostener el empleo



Fuente: Comisión Europea.

EL PAÍS

Un balón de oxígeno para el sur y el este del continente

Los países del sur y del este del continente, en peor posición financiera para responder a la crisis, han sido los que han copado casi en exclusiva las peticiones de auxilio a Bruselas. De los 17 socios europeos implicados en el programa, solo Bélgica, con una elevada deuda pública, no forma parte de esas dos áreas geográficas.

Pese al batacazo para el empleo que recogen los primeros datos desde el inicio de la pandemia, Bruselas cree que los ERTE y sus equivalentes en el resto de Europa han

evitado un escenario mucho peor. "Los regímenes de reducción del tiempo de trabajo han sido fundamentales para amortiguar el impacto en el empleo de la pandemia. SURE representa la contribución de la UE a estas redes esenciales de seguridad", señaló ayer en un comunicado el comisario de Economía, Paolo Gentiloni. La presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, dijo que supone "un claro símbolo de solidaridad ante una crisis sin precedentes". "Europa se ha comprometido a proteger a los ciudadanos", añadió.

que estima que el primero de los pagos de Bruselas llegará de forma inminente este otoño y el resto, a partir de 2021.

Las ayudas, con las que la UE busca no repetir los errores del pasado, cuando la respuesta a la crisis llegaba tarde y sin potencia de fuego suficiente, forman parte de la triple red de seguridad aprobada por Bruselas en abril para apoyar las finanzas estatales, con hasta 240.000 millones de euros del fondo de rescate europeo (Mede); 200.000 millones del Banco Europeo de Inversión (BEI) y los citados 100.000 millones de la Comisión para el programa SURE de sostenimiento del empleo.

La factura de la crisis, todavía desconocida, será así menor gracias a la asistencia comunitaria. Tras años apoyándose en el Banco Central Europeo para reducir los intereses de la deuda, y con Fráncfort predicando sin éxito que su política monetaria expansiva debía ir acompañada de una política fiscal expansiva, Bruselas se ha lanzado a un programa de estímulos sin precedentes por el shock de los confinamientos, que han hecho desplomarse la economía de la UE un 11,7% entre abril y junio.

Junto al balón de oxígeno a los Estados para afrontar los subsidios de desempleo, Bruselas acordó en la histórica cumbre de julio endeudarse en 750.000 millones para financiar un estímulo económico extraordinario con 390.000 millones de euros en subvenciones y otros 360.000 millones en créditos. De ellos, España recibirá 140.000 millones, de los cuales 72.700 serán ayudas a fondo perdido.